



Los tres puntos suspensivos del título no son un error.

Desde que se conoció el texto de la modificación de la Ley del Turf la actitud de los principales actores de la actividad nos resulta inentendible. Todos divididos y con acciones individuales, sin una estrategia común. Incluso hay quienes creen que están jugando a “House of cards”, ensoberbecidos de que son dueños de una hábil muñeca política.

Cuando atamos cabos nos agarramos la cabeza. El grueso de lo que se está haciendo no nos convence.

Pero no tiene que convencernos a nosotros. En estos momentos quisiéramos escribir dos carillas ¡y en mayúscula! para marcar nuestras disidencias.

Sin embargo entendemos que ahora una opinión nuestra es irrelevante y una crítica no sumaría nada.

Por lo tanto, y porque sabemos que también hay gente trabajando con esfuerzo, tesón, pasión y corazón, esta vez optamos por hacer respetuoso silencio.

DEL EDITOR

